

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

["Abrazos, no balazos"]

[Dificultades para llevarlo a la práctica]

P. F.

[Era el lema del Gobierno de López Obrador].
Pero entonces, el plan aún respondía al
eslogan y el nuevo enfoque evitaba la
confrontación. Después de muchas masa-
cres las cosas cambiaron y los abrazos
llegaron con matices.

*Puntuar
de otra
forma*

(P. F.: "Casi 300.000 policías en la calle...". *El País*, 01.06.24, 9).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador]. Pero entonces, el plan aún respondía al eslogan y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. Después de muchas masacres las cosas cambiaron y los abrazos llegaron con matices.

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador]. Pero[,] entonces, el plan aún respondía al eslogan[,] y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. Después de muchas masacres[,] las cosas cambiaron y los “abrazos” llegaron con matices.

1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de **entonces** (complemento circunstancial de tiempo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador].
Pero entonces, el plan aún respondía al eslogan y el nuevo enfoque evitaba la confrontación.

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador].
Pero[,] **entonces**, el plan aún respondía al eslogan, y el nuevo enfoque evitaba la confrontación.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiencia de la delimitación del inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso; por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero*, sino que esta conjunción se une a la palabra siguiente (*entonces*, adverbio con acento prosódico) y se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

Pero, **entonces**, = *peroentónces*.

Además, la normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo, en nuestro caso), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (*Ortografía...* 2010: 316).

Obsérvese nuestro texto:

Pero[,] **entonces**, el plan aún respondía al eslogan, y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. **Después de muchas masacres**[,] las cosas cambiaron y los “abrazos” llegaron con matices.

2) Proponemos puntuar la conjunción **y**, que une oraciones con sujetos diferentes, además de que hay cierto motivo contextual. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero entonces, el plan aún respondía al eslogan **y** el nuevo enfoque evitaba la confrontación.

Pero, entonces, el plan aún respondía al eslogan[,] **y** el nuevo enfoque evitaba la confrontación.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *ni*, *o*...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Puntuar la conjunción **y** facilita la lectura, porque esta conjunción no enlaza los dos elementos contiguos:

... respondía al eslogan **y** el nuevo enfoque ...

La conjunción **y** enlaza las dos oraciones en conjunto:

El plan aún **respondía** al eslogan[,]**y** el nuevo enfoque **evitaba** la confrontación.

Podríamos representarlo esquemáticamente así:

El plan aún respondía al eslogan[,]
y el nuevo enfoque evitaba la confrontación.

3) Proponemos puntuar *Después de muchas masacres* (construcción temporal en cabeza de oración). Reproducimos ambas versiones:

Después de muchas masacres las cosas cambiaron y los abrazos llegaron con matices.

Después de muchas masacres[,] las cosas cambiaron, y los “abrazos” llegaron con matices.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*” (*Ortografía...* 2010: 316).

4) Proponemos entrecomillar *abrazos*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Después de muchas masacres las cosas cambiaron y los abrazos llegaron con matices.

Después de muchas masacres, las cosas cambiaron, y los “**abrazos**” llegaron con matices.

Podría justificarse las comillas por tratarse de la cita de un segmento del eslogan. Según la normativa, “en su uso prototípico, las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor [de quien firma el texto]”. Además, aquí nos importa la “función delimitadora de unidades textuales [que enmarcan las comillas]” (*Ortografía...* 2010: 380-381).

Por otra parte, creemos captar, en el enunciado, cierta ironía en el uso de *abrazos*. Según la normativa, “también se emplean [las comillas] frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con sentido especial” (*Ortografía...* 2010: 382).

Reproducimos el texto:

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador]. Pero, entonces, el plan aún respondía al eslogan, y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. Después de muchas masacres, las cosas cambiaron, y los “**abrazos**” llegaron con matices.

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original va la primero):

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador]. Pero entonces, el plan aún respondía al eslogan y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. Después de muchas masacres las cosas cambiaron y los abrazos llegaron con matices.

[“Abrazos, no balazos” era el lema del Gobierno de López Obrador]. Pero, entonces, el plan aún respondía al eslogan, y el nuevo enfoque evitaba la confrontación. Después de muchas masacres, las cosas cambiaron y los “abrazos” llegaron con matices.

